



NOTICIAS

No: 54

Mitad de Emisiones en 2050 -La Aviación Presenta sus Objetivos en Copenhague-

8 de diciembre de 2009 (COPENHAGUE) La Asociación Internacional de Transporte Aéreo (IATA) presentó los objetivos medioambientales de la industria de la aviación en Copenhague. Aerolíneas, aeropuertos, proveedores de servicios de navegación aérea y fabricantes reclaman un planteamiento global para reducir las emisiones de la aviación, y actúan unidos en el compromiso (1) para mejorar la eficiencia en el uso del combustible en un 1,5% de media anual hasta 2020, (2) para estabilizar las emisiones con un crecimiento neutro a partir de 2020, y (3) para conseguir una reducción neta de las emisiones de carbono en 2050 en comparación con 2005.

“Somos la única industria global que se presenta en Copenhague con un importante historial y un compromiso para reducir a la mitad las emisiones de carbono en 2050. Estos objetivos muestran claramente que la industria de la aviación camina por delante de las instituciones reguladoras en su planteamiento sobre el cambio climático”, comentó Giovanni Bisignani, Director General y CEO de IATA, en su discurso sobre la posición de la industria ante la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (UNFCCC), en Copenhague.

La exposición de Bisignani fue parte de una reunión oficial paralela organizada por la Organización Internacional de Aviación Civil (OACI), la agencia especializada para la aviación de Naciones Unidas. El protocolo de Kyoto otorga a la OACI la responsabilidad de las emisiones de la aviación. A través de sus 65 años de historia, la OACI ha trabajado con la industria para crear normativas mundiales que los gobiernos han implementado para conseguir una aviación segura, operacional, eficiente y responsable con el medio ambiente.

Bisignani instó a los gobiernos para que actúen. “El único camino para aunar nuestros objetivos es el trabajo conjunto con los gobiernos a través de la OACI. Pido a los gobiernos en Copenhague que asignen a la OACI un claro mandato para que rindan cuentas en COP-16, con un Planteamiento Global Sectorial que permita a la industria de la aviación ofrecer resultados reales frente a objetivos concretos”, apuntó Bisignani.

Un Planteamiento Global Sectorial, a través de la OACI para gestionar las emisiones de la aviación asegura jugar en el mismo terreno de juego. El planteamiento consiste en tres elementos principales:

- Contabilización de las emisiones de carbono de la aviación a nivel mundial, no estatal.
- Coordinación global de medidas económicas para asegurar que la aviación pague solo una vez por sus emisiones.
- Acceso al mercado global del carbono.

Ajuste de las Necesidades de los Países en Vías de Desarrollo

Un Planteamiento Global Sectorial a través de la OACI puede adaptarse a las necesidades de países desarrollados y en vías de desarrollo. “Un buen precedente lo encontramos en la intervención de OACI sobre el gran problema del ruido, en colaboración con la industria. Establecimos normativas globales que se adaptaron a las necesidades tanto de países desarrollados como en vías de desarrollo. Actualmente, el transporte aéreo es un 75% más silencioso que hace cuatro décadas. Si seguimos trabajando juntos en la misma dirección, podremos afrontar nuestros retos medioambientales”, explicó Bisignani.

Una Estrategia que ya Ofrece Resultados

La industria de la aviación ya está trabajando hacia sus objetivos sobre el cambio climático a través de su estrategia de los cuatro pilares. La estrategia se centra en la inversión en nuevas tecnologías, una forma de volar más inteligente, la construcción de una infraestructura eficiente, y la obtención de ventajas de medidas económicas positivas.

“Esta estrategia de la industria unida no es solo palabras. Acortar rutas, difundir buenas prácticas en la gestión del uso del combustible y utilizar formas más eficientes de aterrizar son, entre otras, las medidas que estamos implementando para reducir las emisiones. Desde 2004, nuestra estrategia de los cuatro pilares ha ahorrado más de 70 millones de toneladas de CO₂. El año pasado, la huella de carbono de la aviación descendió por debajo de las 670 millones de toneladas de CO₂. Este año se reducirán un 7% — 5% por causa de la crisis y un 2% como resultado directo de nuestra estrategia”, dijo Bisignani.

Mirando hacia el futuro, Bisignani destacó el potencial de los biocombustibles sostenibles. “Hace unos pocos años, era un sueño. Hoy podemos decir que cinco aerolíneas los han probado con éxito. Son seguros y tienen la capacidad de reducir nuestra huella de carbono hasta el 80% por encima del ciclo de vida del combustible. Esperamos su certificación en 2011 a más tardar. Hemos sido diligentes con nuestros deberes. Ahora los gobiernos deben establecer el marco legal y fiscal para apoyar su comercialización y su distribución”, comentó Bisignani.

-IATA-

Contacto:

Anthony Concil
Director Corporate Communications
Tel: +41 22 770 2967
Email: corpcomms@iata.org

Notas para los Editores:

1. IATA es la asociación internacional para la industria de la aviación. Las 230 aerolíneas asociadas a IATA representan el 93% del tráfico aéreo regular internacional.
2. La Organización Internacional de Aviación Civil (OACI) es la agencia especializada en aviación civil internacional de Naciones Unidas.
3. En octubre de 2009 OACI convocó una reunión de alto nivel sobre medio ambiente. La reunión confirmó el deseo de los gobiernos de trabajar con la aviación y el cambio climático a través de OACI. La reunión concluyó con una declaración que establecía los siguientes compromisos: (1) los estados trabajarían juntos para conseguir una mejora en la eficiencia media anual global en el uso del combustible del 2% hacia 2050, (2) OACI y los Estados contratantes evaluarían la posibilidad de conseguir objetivos más ambiciosos para la próxima Asamblea de la OACI (2010), teniendo en cuenta

los compromisos colectivos de la industria y las necesidades especiales de los países en vías de desarrollo, (3) OACI establecería el proceso para desarrollar el marco de medidas económicas y (4) OACI y los Estados contratantes apoyarían el desarrollo y uso de biocombustibles sostenibles.